

EIXIMENIS, Francesc. *Die Regierung des Gemeinwesens*. Edición bilingüe, traducción y notas de Alexander Fidora. Herders Bibliothek der Philosophie des Mittelalters, 60. Freiburg im Breisgau: Herder, 2024, 271 pp., ISBN 978-3-451-39860-5.

Nos place escribir una reseña para *Archivo Ibero-Americano* de esta traducción a la lengua alemana del *Regiment de la Cosa Pública* (Regimiento de la Cosa Pública) de Francesc Eiximenis, OFM, realizada por el profesor alemán de origen catalán por parte de madre Alexander Fidora. Es esta traducción la primera vez que se traduce al alemán una obra de Francesc Eiximenis, y ello es relevante por diversos motivos. En primer lugar por la propia traducción en sí, ya que no muchas obras de la literatura catalana medieval se han traducido a la lengua de Goethe, Heine y Schiller. En segundo lugar, por la importancia del traductor, el profesor Alexander Fidora. Con una sólida formación filosófica (especializada en Filosofía de la Ciencia medieval, tanto cristiana, como judía y musulmana) en la Universidad de Frankfurt, pertenece actualmente al ICREA, institución del gobierno catalán de investigación de alto nivel, y trabaja en la Universidad Autónoma de Barcelona. Su ya extensa obra es multiforme y compleja, y sería muy prolijo aquí de relatar. Cabe destacar, no obstante, que dado que el alemán es su lengua materna, y dado que su madre es catalana, tiene fluidez en ambas lenguas, y es por tanto una de las personas más indicadas para hacer una traducción del catalán antiguo al alemán. Cabe destacar, hasta donde nosotros sabemos, que el pionero en hacer traducciones del catalán antiguo al alemán fue el profesor de la Universidad de Bamberg Hans-Ingo Radatz, que tradujo poemas de Ausiàs Marc en 1993, y en 2011 otro poeta valenciano, Jordi de Sant Jordi. También es destacable la completa traducción del *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell hecha per Fritz Vogelgsang en 2007. Como vemos, no obstante, se trata de literatura profana. Y se ha de considerar que, sin negar los méritos de esta literatura profana, la gran parte de la literatura catalana medieval es religiosa. Incluso la literatura catalana profana medieval tiene un fuerte componente religioso (por ejemplo muchos de los poemas de Ausiàs Marc tienen un trasfondo religioso, o el *Tirant lo Blanc* no se explica sin el ideal de cruzada), pero no es aquí el momento de hacer este análisis. Por todo ello, si queremos adentrarnos en la literatura religiosa medieval catalana, es importante, y a menudo necesario, tener una formación como mínimo filosófica e incluso teológica importante. Y el profesor Fidora la tiene, como hemos acabado de indicar. Y por ello se había adentrado previamente en la traducción de los dos grandes autores religiosos catalanes medievales: el beato Ramón

Llull y Arnau de Vilanova. Pero le faltaba el tercero, que es Francesc Eiximenis. Los tres, por cierto, están vinculados a la familia franciscana: Francesc Eiximenis fue franciscano, y Ramón Llull y Arnau de Vilanova fueron terciarios franciscanos. El franciscanismo en general fue muy importante en la Corona de Aragón, por ejemplo en la Casa Real de Cataluña-Aragón (algunos miembros de ella se hicieron franciscanos y algunos reyes quisieron ser enterrados con hábito franciscano, por citar sólo algunos ejemplos), pero esto ya fue analizado por el franciscano José María Pou a inicios del siglo xx, y no vamos a volver a ello.

Recordemos a manera rápida que Francesc Eiximenis fue un gran escritor franciscano en lengua catalana y latina que vivió entre los siglos xiv y xv. Escribió básicamente sobre temas teológicos y escolásticos, pero el contenido de su obra se puede calificar de enciclopédico. De entre toda su obra podemos destacar el monumental *Lo Crestià* [El Cristiano], concebido inicialmente como una *Summa Theologica* en lengua vulgar (en lengua catalana en este caso) en trece volúmenes, y de los cuales escribió cuatro (el *Primer* [Primero], el *Segon* [Segundo], el *Terç* [Tercero] y el *Dotzè* [Doceavo], entre 1379 y 1391), si bien los vestigios y el contenido de los libros no escritos de *Lo Crestià* se pueden encontrar en otras obras de Francesc Eiximenis, singularmente en el *Llibre dels Àngels* [Libro de los Ángeles], el *Llibre de les Dones* [Libro de las Mujeres], la *Vida de Jesucrist* [Vida de Jesucristo] y el *Pastorale* [Pastoral]. En total son 2587 capítulos, lo cual nos da una idea de la dimensión de esta obra, y de su autor. El principal impulsor de la obra fue el rey de la Corona de Aragón Pedro el Ceremonioso (IV de Aragón, III de Cataluña, II de Valencia), que posiblemente quería tener una obra semejante al enciclopédico *Speculum Maius*, que es una obra que tiene pretensiones de recoger todo el saber de la época. Este libro fue escrito por el dominico francés Vincent de Beauvais y lo mandó traducir el rey Pedro el Ceremonioso a los también dominicos Jaume Domènech y Antoni de Ginebreda. Tanto le gustaba que en sus últimos días mandó que le leyeran un capítulo diario de la versión traducida al catalán.

Volviendo a *Lo Crestià*, el libro *Dotzè* (que sí escribió) trata de *com* [Déu] *lo relleva per lo bon regiment de tota la cosa pública, ço és a saber, a tots los senyors e a tots llurs súbdits, segons diverses formes e maneres de viure* [cómo Dios ayuda al hombre por el buen gobierno de toda la cosa pública, a saber, a todos los señores y a todos sus súbditos, según diversas formas y maneras de vivir]. En total son 907 capítulos, divididos en ocho partes. Es un verdadero manual de educación de gobernantes, al estilo de los numerosos *De regimine principum* de esta época. La parte tercera de este libro (capítulos 357-395) corresponde a la obra que el profesor Fidora acaba de traducir, el *Regiment de la Cosa Pública*. Esta obra de treinta y nueve capítulos fue, no obstante, compuesta antes de *Lo Crestià*, y posteriormente incor-

porada al *Dotzè del Crestià*. La obra fue compuesta poco después de llegar Francesc Eiximenis a Valencia, hacia 1383, y fue dedicada a los *jurats* de Valencia (antiguos representantes municipales). Esta obra debió de hacer una muy buena impresión a los *jurats* de Valencia, porque dictaminaron que un ejemplar suyo estuviera en la *Sala del Consell* (su lugar para las asambleas) ligado con una cadena para que todos los ciudadanos de Valencia pudieran leerlo. Igual medida tomaron con los cuatro volúmenes escritos de *Lo Crestià*.

En esta obra Eiximenis les da consejos a los *jurats* de Valencia para el buen gobierno y expone sintéticamente el ideal pactista medieval, en especial el catalano-aragonés. La obra tiene así mismo mucha influencia del *Communiloquium* del también franciscano Juan de Gales, como demostró en su día el profesor Albert Hauf. Este autor Eiximenis posiblemente lo conoció durante su estancia en Oxford en fecha indeterminada, donde los franciscanos poseían un brillante estudio que dio figuras de la talla de Guillermo de Ockham o el beato Juan Duns Escoto, que son posiblemente las máximas figuras del pensamiento franciscano de todos los tiempos (no sólo de la época medieval), y que influyeron así mismo muchísimo en el propio Eiximenis en todos los ámbitos.

Entrando, pues, propiamente en el análisis del libro, lo primero que llama la atención es su pulcra edición, con tapas duras, lo cual da una imagen muy elegante del volumen. Pero un libro no ha de ser juzgado por el exterior, sino por su contenido. Y el contenido se adecúa a la magnificencia de las tapas. Analicémoslo pues.

La introducción del libro empieza con un breve resumen de la vida y obra de Eiximenis, cosa totalmente necesaria para el lector germánico, que desconoce con mucha seguridad a este autor. También hay que decir que muchos lectores españoles desconocen un autor tan importante como Eiximenis, y por ello siempre es necesario, en cualquier libro, edición o estudio sobre él, hacer una pequeña introducción suya, tal como hemos hecho nosotros también muy sucintamente en esta reseña. Acto seguido, el profesor Fidora analiza el contenido del *Regiment de la cosa pública*. El subtítulo de este apartado es muy explícito: *Hintergründe, Themen und Quellen* (trasfondo, temas y fuentes). Aquí el profesor Fidora pone de manifiesto su gran erudición y su buen conocimiento de la filosofía, teología y cultura medievales. Capta muy bien aquí el profesor Fidora la mezcla de aristotelismo y agustinismo que es tan típica del pensamiento franciscano, y que impregna por otra parte todo el pensamiento eiximeniano. Nos ha gustado mucho la explicación, con riqueza de detalles y ejemplos, de cómo a partir del siglo XIII se usan las lenguas vernáculas para transmitir y hablar de conocimientos en libros que se hacían hasta entonces en latín. Y es en este proceso donde debemos encajar la inmensa obra de Eiximenis en lengua catalana, dentro de la cual entra el *Regiment*. Nos hubiera gustado no obstante que

se hubiera hablado del ideal del *corpus mysticum*, bellamente descrito en la Epístola de san Pablo a los Romanos, 12, y que aparece ya en el primer capítulo del *Regiment*. Este ideal es desconocido para el lector profano, o simplemente para el lector que no conoce el mundo medieval cristiano. Resumiendo mucho este ideal implica que el cristianismo impregna toda la sociedad, y tanto los gobernantes civiles como eclesiásticos han de colaborar y ayudar al pueblo a conducirlo a la salvación. Es este ideal, básicamente, el que explica cómo y por qué Eiximenis escribió el *Regiment*, lleno de consideraciones cristianas e incluso escolásticas, para los representantes, y por ende gobernantes de la ciudad de Valencia (si bien en la Corona de Aragón el gobierno de las ciudades tenía algo de asambleario y por lo tanto los *jurats* de Valencia o Palma de Mallorca, o los *consellers* de la ciudad de Barcelona no eran exactamente gobernantes como lo entendemos hoy, sino más bien representantes). La culminación de este ideal del *corpus mysticum* es sin duda la idea de que el gobernante ha de ser virtuoso y ejemplo para su pueblo, y en lo que atañe a los gobernantes civiles, los modelos sin duda son los reyes santos, en especial san Luis de Francia (Luis IX). Eiximenis tiene una especial predilección por este rey santo, no sólo por su francofilia, sino quizás, porque fue terciario franciscano y amigo de san Buenaventura (como sabemos gran teólogo franciscano y ministro de los franciscanos). No obstante, en el mundo medieval son contados los reyes santos, y por lo tanto este ideal es totalmente utópico. San Luis de Francia fue sin embargo un personaje excepcional, amado por su pueblo incluso hoy en día. No en vano a menudo se hace referencia a los franceses como «hijos de san Luis». Esta omisión no desmerece en absoluto el gran trabajo hecho por el profesor Fidora en esta introducción.

En cuanto a la traducción en sí, tal como él dice, ha pretendido que sea técnica y con pocas concesiones a las libertades estilísticas y/o literarias. Es cierto que Eiximenis tiene a veces veleidades literarias e incluso su propio estilo literario, sobre todo cuando traslada la predicación al texto escrito, lo cual se puede percibir en diversos lugares de su obra. Pero hay que tener presente que la obra de Eiximenis podría encajar en lo que se denomina hoy día ensayo, o literatura científica, considerando también que en época medieval la teología era considerada la máxima de las ciencias, y que es en cualquier caso una ciencia muy abstracta e incluso árida, emparentada con las matemáticas y las ciencias en general que requieren capacidad de abstracción, aunque sorprenda a más de uno. De hecho grandes teólogos fueron grandes matemáticos, lógicos o expertos en aquello que se denomina «ciencias puras», como por ejemplo Thomas Bradwardine, los *Oxford calculators* o Nicolás de Oresme; o que el citado Guillermo de Ockham fue un maestro de la lógica, y el también citado Ramón Llull es considerado precursor de la informática (a nivel teórico). Así pues, la elección que ha hecho el profesor Fidora de usar en esta tra-

ducción al alemán un lenguaje neutro y técnico es totalmente acertada. No entraremos aquí a valorarla, ya que aunque yo aprendí la lengua alemana y la sé, no soy hablante nativo de ella, y sería absurdo si opinara si está mejor o peor. Por otra parte, el profesor Fidora tiene ya una sólida trayectoria de traductor a su lengua madre que habla por sí sola. Destacar que el profesor Fidora ha tomado la decisión de no traducir la introducción original del libro, que incluye veinte dificultades, treinta y dos bellezas de la ciudad y Reino de Valencia y conclusión de tal prólogo. Según demostró el erudito suizo-canadiense, y gran experto en Eiximenis, Curt Wittlin en su día, es muy posible que esta parte fuera apócrifa, escrita en el siglo xv (es decir, un siglo después) para la edición incunable del *Regiment* impresa en Valencia el 28 de enero de 1499 por el impresor alemán Cristófor Cofman. También el profesor Wittlin consideraba que la conclusión del epílogo era apócrifa, pero el profesor Fidora ha decidido en cambio traducirla, como capítulo 40. Quizás para dar más unidad al libro. Destacamos también que es una edición hecha a doble página (izquierda original en catalán antiguo / derecha en alemán). Este tipo de ediciones, tan escasas en nuestro país pero muy comunes en otros países, son maravillosas para dominar y aprender un idioma, y tienen ya de entrada un gran valor didáctico para el estudiante de cualquiera de los dos idiomas que aparecen. Recuerdo que yo leí algunos libros así cuando estudiaba alemán, y me fueron muy útiles.

Debemos destacar el gran trabajo hecho en las anotaciones a pie de página, que como nos ha indicado el profesor Fidora, provienen de la edición en catalán del *Regiment* que le ha servido de modelo (hecha por David Guixeras en 2021 y publicada en Editorial Barcino). Es cierto no obstante que en la edición del *Regiment* del padre capuchino Daniel de Molins de Rei de 1927 (también en Editorial Barcino) aparece un primer trabajo en este sentido. Ello permite, por ejemplo, ver los puntos concretos de la influencia del citado franciscano Juan de Gales y de su *Communiloquium* en el *Regiment*, y cómo muchos de los autores y obras que cita Eiximenis tienen esta fuente. A través de las notas se puede también captar la influencia de otra obra de Juan de Gales, el *Breviloquium*. Ambas obras figuraban en el inventario que se hizo de sus libros en el convento franciscano de Valencia en el momento de la muerte de Eiximenis que se conserva en los Archivos Vaticanos, y que analizó el profesor Jacques Monfrin en su ya clásico artículo. En especial la mayoría de las citas y menciones de dos de los autores clásicos más citados en esta obra: Cicerón y san Agustín, provienen de ambas obras de Juan de Gales. También las citas de un autor romano clásico: Valerio Máximo. Uno de estos puntos nos sirve para percibir por ejemplo que la cita que hace Eiximenis en esta obra del filósofo persa Avicena (muy influyente en la escuela franciscana, sobre todo en la figura máxima del pensamiento franciscano medieval, que es el beato Juan Duns Escoto) respecto al ideal

contrario a la ociosidad y favorable a la plena ocupación de todos los miembros de la comunidad, lo toma Eiximenis directamente de Juan de Gales. Agradecemos al profesor Fidora este descubrimiento, que cita también en la introducción.

Concluye el libro con una bibliografía con cuatro secciones: Selección de algunas de las obras editadas de Francesc Eiximenis (incluyendo ediciones incunables), traducciones existentes del *Regiment de la Cosa Pública* a otros idiomas (al inglés, al francés, al castellano y parcial al italiano), fuentes primarias de la obra traducida, y literatura secundaria. Y finalmente hay un *index nominum* del libro. Encontramos a faltar también un *index rerum*, pero ello no desmerece el enorme y meritorio trabajo hecho por el profesor Fidora.

La combinación del mundo germánico y latino siempre ha dado buenos frutos, y ha producido personalidades excepcionales como por ejemplo el emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico del siglo XIII Federico II Hohenstaufen, llamado en su época *stupor mundi*. Un caso parecido es el profesor Fidora, y es un honor, pues, que los últimos años esté haciendo traducciones a la lengua alemana de clásicos medievales catalanes, y ahora, que haya prestado atención a Francesc Eiximenis.

Para la familia franciscana, es un motivo de gran alegría que se haya hecho esta traducción. Francesc Eiximenis representa plenamente el franciscanismo, y la difusión de su pensamiento implica difusión del pensamiento franciscano, a menudo poco conocido y/o tapado por el pensamiento tomista/dominico que es el que marca la gran parte de la teología oficial de la Iglesia Católica. Traducir esta obra para el público germánico es motivo aún de más orgullo y alegría. El fallecido profesor Curt Wittlin, ya citado, él mismo germanohablante (aunque el dialecto suizo de su región de Basilea me costaba de entender cuando él y su mujer hablaban entre ellos), tenía gran interés e ilusión en que tales traducciones se realizaran. Él pensaba que esto incentivaría a los estudiosos germánicos a adentrarse en la figura y pensamiento de nuestro minorita, y que ello produciría grandes frutos de investigación. El profesor Wittlin no era una persona especialmente religiosa, pero además de su natural bondad y generosidad, podemos decir que vivía en un estado de ilusión permanente por todo lo que hacía. Esta ilusión por Eiximenis podemos decir que me la transmitió en parte. Recuerdo que en 2009, en un congreso de latín medieval en la Universidad Autónoma de Barcelona, el profesor Fidora le propuso al profesor Wittlin delante mío la traducción del *Regiment de la cosa pública* al alemán. La edad ya entonces un tanto avanzada del profesor Wittlin, problemas de salud y quizás el desgaste de una vida vivida, como he dicho antes, intensamente, le impidieron ejecutar tal proyecto. Influidor por la ilusión que el profesor Wittlin me transmitió, he insistido al profesor Fidora a lo largo de los años en que hiciera esta traducción. No sólo la ha hecho, sino que como hemos explicado, ha hecho un trabajo completísimo y magnífico. En nom-

bre del profesor Wittlin, con quien llegué a tener una relación casi familiar, le he de dar las gracias, pues, al profesor Fidora por haber hecho esta traducción y estudio de esta obra eiximeniana. Y esperemos, pues, que el profesor Fidora continúe haciendo trabajos y traducciones sobre Francesc Eiximenis en los años venideros.

Lluís Brines, OFS